¿Podés ayudar a una mujer en situación de violencia doméstica?

Cada persona, cualquiera sea su función en el trabajo puede incidir en la vida de una mujer que sufre violencia doméstica.

A las mujeres que viven estas situaciones se les hace difícil pedir ayuda. Sin embargo, hay señales a las que se les puede prestar atención para tratar de acercar una palabra de apoyo, mostrar comprensión y, eventualmente, ofrecer asistencia.

Reconocé las señales de la violencia doméstica en una mujer de tu organización

- Cambios repentinos de comportamiento en su desempeño
- Aumento abrupto del ausentismo o reiteradas licencias por enfermedad
- Cambios en el modo de la vestimenta que pueden ser inadecuados con el clima (ropa de manga larga en verano)
- Exceso de maquillaje (que pueda ser usado para disimular una lesión)
- Cambios en información personal o de contacto, como direcciones temporales o cambios repentinos de domicilio o teléfono

Brindá apoyo desde el espacio de trabajo

Cada persona y cada situación son distintas. No hay recetas únicas, pero las siguientes pautas generales pueden resultar de utilidad:

- Escucha con empatía y sin juzgar las decisiones o circunstancias de la mujer, sin culpabilizarla.
- No pidas detalles, sino la información relevante para ayudarla.
- Creé en su palabra. No pidas ni esperes pruebas.
- Transmitile que comprendes el impacto de la violencia en su vida, bienestar, salud y en su desempeño.
- Guardá confidencialidad sobre la situación.
- Cualquier información que brindes a terceros o medida que tomes debe ser autorizada y consentida por la mujer.
- Respetar los procesos, tiempos y decisiones de cada mujer. Acompaña las decisiones que ella tome. Las mujeres tienen derecho a denunciar, pero no la obligación de hacerlo.

Informate en: www.osim.com.ar/alzalavoz/ Línea 144, para todo el país.



